

RÉQUIEM PARA LA VIVIENDA TRADICIONAL EN LA AMAZONÍA NORTE DE BOLIVIA¹

Alvaro Balderrama Guzmán

Arquitecto y Licenciado en Historia

Docente de la Universidad Católica Boliviana (Santa Cruz, Bolivia)

abalderrama@ucbscz.edu.bo

RESUMEN

Históricamente los pueblos originarios de la Amazonía boliviana han demostrado que es posible vivir en condiciones de equilibrio con la naturaleza sin destruir su entorno y, más bien, aprovechar éste para crear un hábitat saludable donde los espacios de vivienda son continuación del espacio exterior y al mismo tiempo ofrecen protección ante condiciones extremas. Frente a esta tradición constructiva de larga data, se analizó el estado actual de la vivienda originaria tradicional y su grado pervivencia en tres comunidades del departamento del Beni y otras dos del departamento de Pando. Para esto, se prepararon hojas de campo con las características típicas de la arquitectura tradicional, las mismas que fueron comparadas con las construcciones encontradas en las comunidades de estudio, incluyendo aquellas que fueron intervenidas por el programa de vivienda social del Estado. Los resultados dejan ver que estos pueblos pierden identidad socio cultural día a día, la misma que se agudiza por la ejecución de planes de construcción bajo diseños que ignoran la tradición constructiva amazónica e implantan una arquitectura propia de montaña, agrediendo al entorno con materiales industrializados que van en contra de las condiciones ambientales y la calidad de la vivienda en clima cálido.

Palabras-clave: Vivienda tradicional, Amazonía, Pueblo indígenas de Bolivia.

ABSTRACT

Historically, native communities on the Northern Amazon of Bolivia have demonstrated that is possible to live in harmony with nature without destroying it, and rather take advantage of nature to create a healthy habitat where housing spaces are an extension of the exterior natural spaces offering protection against extreme weather conditions. Facing this long-standing constructive tradition, the present work determined the architectural status of the traditional original dwelling and its survival rate through time in three native communities in Beni and in two others in Pando. For this, field sheets were prepared highlighting the main features of the original architecture, these were compared with the constructions found on the study area, including the constructions intervened by the central government social housing program. The results show that amazon communities are losing their socio-cultural identity day by day. This is exacerbated by the execution of construction plans promoting designs that ignore the construction tradition of the Amazon, and instead impose highlands architecture threatening the environment with industrialized materials that go against environmental conditions and the quality of housing of warm weather.

Keywords: Traditional housing, Amazon, Bolivian native cultures.

¹ Este artículo es resultado del Proyecto de Investigación: “*Tipologías de vivienda de pueblos indígenas originarios en tierras bajas de Bolivia: Amazonía, Oriente y Chaco*” ganador junto a otros dos trabajos de la Segunda Convocatoria Regional a Concurso de Proyectos de Investigación, convocado por la Coordinación Regional de Investigación UCB SCZ.

1. INTRODUCCIÓN

Si bien hay muy valiosa y respetable producción historiográfica sobre la Amazonía en Bolivia, aún queda mucho por trabajar sobre Arquitectura y Urbanismo de la región, ya que las investigaciones tienen en su mayoría una visión desde el eje central del país. Una simple revisión de textos muestra que alto porcentaje de publicaciones se refieren al espacio construido en La Paz, Oruro y Cochabamba para estudios prehispánicos; Chuquisaca, Potosí, La Paz y Cochabamba para el periodo colonial y en general La Paz y Santa Cruz para la Arquitectura y Urbanismo del siglo XX.

Ante ese escenario y en procura de aportar al conocimiento de la región amazónica, este estudio tiene como objetivo analizar el grado de conservación de la vivienda tradicional de grupos étnicos que habitan la región desde la época prehispánica, llamados por la Constitución "*Naciones y pueblos indígena originario campesinos*". Ellos fueron artífices y a la vez testigos de las transformaciones físicas y espaciales de su territorio; sobre ellos existen estudios antropológicos y lingüísticos pero pocos trabajos sobre el tipo, calidad y estado de conservación de su vivienda, entendida esta como el elemento generador del espacio comunitario y factor que hace posible el diario vivir de sus habitantes.

Luego de haber definido el objetivo y a fin de poder analizar el espacio construido en relación directa con los actores, se hizo la delimitación del área de estudio sobre dos premisas: priorizar zonas alejadas de la administración estatal y que estas tengan población indígena en riesgo de desaparecer.

Acerca de la premisa inicial, la decisión fue trabajar en la Amazonía norte, limitando el área bajo el concepto de "Etnorregión"³ que sirve para comprender la etnicidad eco regional, "*fundada en la existencia histórico-cultural de las etnias, dentro de una definición ecológica de sus territorios, en sus respectivas y actuales ubicaciones político-administrativas*" (Díez Astete, 2011, p.19).

Para cumplir la segunda premisa se constató que en el área habitan parte de los 15 pueblos originarios que se encuentran en situación de "alta vulnerabilidad" (IPDRS 2015) por lo tanto, en riesgo de desaparición sistemática, tal el caso de los Cavineño, Yaminahua y Machineri, sobre los cuales se desarrolla este estudio.⁴

Estos grupos se encuentran reconocidos por la Constitución Política del Estado, la misma que indica: "*Es nación y pueblo indígena originario campesino toda la colectividad humana que comparte identidad cultural, idioma, tradición histórica, instituciones, territorialidad y cosmovisión, cuya existencia es anterior a la invasión colonial española*" (CPE, Art. 30. I.)

Además de estar reconocidos por el Estado, cada uno de estos grupos cuenta con lengua propia, pero su inclusión social y toma de decisiones en instancias sociopolíticas es nula. Un agravante está en su débil participación política y estructura administrativa frente a la expansión cultural de grupos ajenos a su realidad, que los agreden mediante mecanismos de diversa intensidad, desde el avasallamiento de tierras y usufructo de sus recursos naturales, hasta la transculturización a través de los medios de comunicación, el comercio local e internacional, entre otros agentes externos. Al respecto acudo a un apunte sobre los tipos de vulnerabilidad

³ Clasificación propuesta por Álvaro Díez Astete a partir de la ubicación de las etnias en el territorio.

⁴ Los otros grupos son Pacahuara, Esse Ejja, Ayoreo, Araona, Moré, Tapieté, Chimán, Sirionó, Baure, Guarasug'we, Yuki y Chipaya.

de un pueblo: *“se define por los siguientes parámetros: vulnerabilidad demográfica, territorial, geopolítica, por agresión física, cultural y ambiental, vulnerabilidad en salud e inmunológica, decantación de la cultura y la desestructuración del tejido social”*. (Patiño, 2012, p.54).

La urgencia de abordar el tema es evidente si se considera la rapidez con que los pueblos originarios van perdiendo identidad, lengua, costumbres, hábitos, técnicas constructivas y otros rasgos culturales que los hacen únicos, inimitables y particularmente ricos en tradiciones culturales. Desde nuestro accionar como arquitectos es posible hacer una lectura de las tipologías de vivienda y la forma de asentamiento de la población, a fin de aportar en la búsqueda de soluciones y establecer las razones que llevan a la pérdida sostenida de identidad sociocultural, incluyendo el conocimiento de especies utilizadas como materiales de construcción y la destreza en el manejo de técnicas constructivas ancestrales. Hasta hace poco tiempo, esos valores aportaban a un modo de vida en armonía con la naturaleza en toda la región.

2. METODOLOGÍA

A fin de alcanzar el objetivo del trabajo se hizo revisión de fuentes bibliográficas -tanto primarias como secundarias- que pudieran aportar al conocimiento de la geografía de la zona de estudio y la historia de los tres pueblos indígenas originarios seleccionados. Posteriormente se hicieron estudios de caso y levantamientos de campo en tres comunidades del departamento del Beni y en otras dos del departamento de Pando.

Durante las visitas se relevaron viviendas, áreas de equipamiento y uso comunitario, haciendo una valoración de materiales utilizados, técnicas de construcción, cualidades ambientales de las edificaciones, su grado de mantenimiento y relación con el contexto, elementos que permiten valorar el producto arquitectónico y su integración al entorno. Las técnicas empleadas fueron observación sistemática y registro de datos en libretas de campo, organigramas, croquis y bocetos. Se hicieron entrevistas a informantes claves (caciques y dirigentes) y grupos focales (mujeres, ancianos, madres y jóvenes). Además, se recabaron encuestas semi estructuradas con levantamiento físico mediante mapas de emplazamiento y puntos GPS en coordenadas UTM, fichas de valoración de viviendas, croquis y vistas de espacios exteriores, incluyendo equipamiento y servicios. Se completó la actividad con registro fotográfico; todo el trabajo se hizo en forma conjunta con el Ingeniero Ambiental César Pérez Hurtado⁵. Con los resultados de campo se pasó a hacer una sistematización de la información recogida, análisis e interpretación, para elaborar el informe de resultados.

3. LOCALIZACIÓN

3.1 AMAZONÍA

Se conoce como Amazonía al área de influencia del río Amazonas que atraviesa de oeste a este la parte norte de América del Sur, convirtiéndose en su eje central; es considerado el río más largo del mundo con 7062 km de longitud desde su nacimiento en la Quebrada de Apacheta (Arequipa, Perú) y además como el más caudaloso, ya que aporta casi la quinta parte del agua dulce en estado líquido del planeta.

La Amazonía involucra a nueve países, cubre aproximadamente siete millones de km² que representan el 40% del territorio sudamericano; contiene el mayor bosque tropical y la mayor diversidad biológica del planeta, provee servicios ambientales imprescindibles para la especie

⁵ (M.Sc.) docente de Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible de la UCB Santa Cruz.

humana: purificación del aire, regulación del clima, absorción del carbono y ciclo del agua, provee alimentos, fibras, maderas, medicinas y muchos otros recursos. Desde el punto de vista de la geografía humana es una región de alta diversidad cultural y étnica.

3.2 AMAZONÍA BOLIVIANA

Existen diferentes maneras de estudiar y dimensionar este territorio. En primer lugar, visto desde la Hidrografía, el aporte boliviano sobre la cuenca amazónica se extiende por los departamentos de Pando, Beni, Cochabamba y parcialmente sobre Santa Cruz, La Paz, Potosí y Chuquisaca. La superficie total alcanza a 716.370 km² equivalentes a 65.2% de la superficie total del país.

En segundo lugar, una clasificación diferente hace la Biogeografía, al diferenciar “biomas” o territorios homogéneos con características climáticas propias que comparten organismos, flora y fauna comunes entre sí. Bajo esta óptica la Amazonía boliviana cubre 475.278 Km² que representan el 43.3% del territorio nacional.

En tercer lugar y desde el punto de vista político, la Amazonía boliviana está compuesta por las provincias Ballivián y Vaca Díez del departamento del Beni, el departamento de Pando y la provincia Abel Iturralde del departamento de La Paz, con una superficie de 141.923 km² que equivale al 12.9% del país.

Finalmente, el incorporar en el análisis a los grupos étnicos originarios y su hábitat, lleva a otra definición del territorio, esta vez bajo el concepto de “Etnorregión” que clasifica nuestra Amazonía en norte, central y sur. La Amazonía norte en la cual está centrada este estudio, es un extenso territorio en que predominan ríos serpenteantes en medio de densos bosques y llanuras que van cambiando por la huella que deja el ser humano, al transformar el paisaje natural con su accionar diario (ver Figura No. 1).

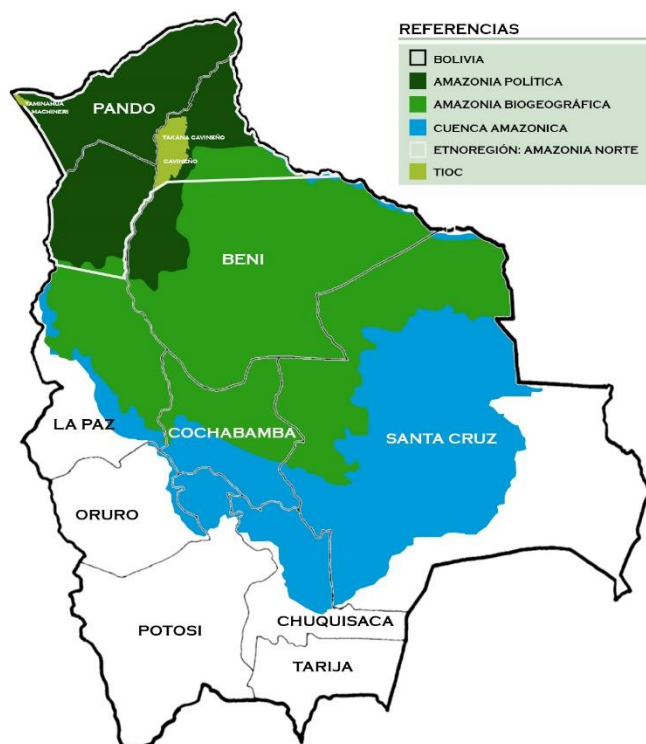


Figura No. 1: Amazonía boliviana bajo diferentes enfoques: hidrológico (cuenca amazónica), biogeográfico y político administrativo. Además: Amazonía norte bajo el concepto de Etnorregión.

Elaborado en base a:
La Amazonía boliviana y los objetivos de Desarrollo del Milenio, y Compendio de Etnias Indígenas y Ecorregiones.

4. CONTEXTO HISTÓRICO

Pese a que no hay trabajos de Arqueología en las áreas específicas de este estudio, se conoce que la región amazónica en general fue habitada por grupos humanos de lengua Arawak que siguieron el curso de las cuencas del Orinoco y del Amazonas, inicialmente como cazadores – recolectores que fueron paulatinamente desarrollando estrategias para adaptarse al medio ambiente que iban ocupando. En un largo proceso de sedentarización que se habría dado a partir del 4000 a.C. (Citado en Valdez, 2018, p.6), llegaron a transformar parcialmente los bosques para crear espacios que permitieran asegurar la sobrevivencia y producir alimentos.

Las primeras manifestaciones de espacios habitados por el hombre amazónico se dan en los abrigos rocosos, de los cuales el territorio boliviano posee abundantes testimonios con la impronta de arte rupestre, que deja leer claramente creencias, ritualidades y actividades domésticas. Hacia el año 1000 d. C., el territorio se hallaba habitado por grupos étnicos con diversos grados de organización política y social; la población se habría incrementado notablemente manteniendo la lógica de constantes traslados para optimizar la caza y la pesca, utilizando los ríos como una red de comunicación que facilitó el intercambio interétnico a cierta escala.

Todo ese transitar de seres humanos por tan extenso territorio se estudia en América del Sur como “Periodo Prehispánico” y se extiende hasta la irrupción de la conquista española a inicios del siglo XVI. Esta conquista es asociada a un proceso traumático para buena parte del continente, especialmente en la costa, altiplano y valles, donde la corona española impuso un nuevo orden político, social, económico y cultural por más de tres siglos. Sin embargo, ese proceso no tuvo gran impacto en la Amazonía norte debido a la débil penetración de la conquista española, por el carácter inexpugnable de sus bosques y la resistencia que ejercieron sus habitantes, quienes vivieron solo parcialmente el régimen colonial, en ciertos casos en su variante misional debido a su posición geográfica y difícil acceso.

Pese a no tener completo dominio sobre estos grupos, la colonia los estigmatizó como salvajes por su nomadismo, su desnudez, sus prácticas sociales y su falta de organización, lo que conllevaba a su “inferioridad”, al mismo tiempo que se les consideraba bravos e indómitos, en sí, un obstáculo para el progreso (Guiteras, 2012, p.56)

Recién a mediados del siglo XIX en pleno periodo republicano, la fuerza del capital lograría abrir francamente las fronteras de este territorio, primero para extraer la quina o cascarilla para uso medicinal de combate al paludismo y, posteriormente con la explotación intensiva del árbol de caucho o goma elástica (*Hevea Brasiliensis*), producto natural que dio paso a la articulación entre nuestro país y el mercado mundial debido a la explotación intensiva y exportación sostenida de una materia prima de alta demanda en el hemisferio norte en el marco del desarrollo industrial, llegando a producir un “boom” de exportaciones entre 1890 y 1910 (Gamarra, 2013).

El árbol de la goma (siringa en portugués, ya conocido en Europa en el periodo colonial), dio nombre al periodo que vivió la Amazonía en general y nuestra zona de estudio en particular, en un tipo de economía que desestructuró la forma de vida de los pueblos originarios y conformó singulares patrones de asentamiento en “siringales”, que se nutrían de mano de obra mediante la contratación voluntaria y muchas veces forzada para explotar el bosque. El marco legal de este proceso fue una Ley de la Asamblea Constituyente de 1878 que concedió la facultad de comprar tierras de “colonización” ocupadas por los bárbaros, según expresa claramente:

Artículo 1°.- *Se concede una legua cuadrada de terreno en las márgenes de los ríos Yuambarí o Beni- paro, Purus, Madre de Dios, Beni, Pilcomayo, Bermejo y demás ríos del Oriente, a cada uno de los primeros exploradores, o a los que con sus capitales hubiesen adquirido la posesión, de los lugares ocupados por los bárbaros que pueblan esas rejiones.*

Artículo 2°.- *Para los efectos del artículo anterior deberán construir habitaciones en una parte de los terrenos adquiridos, plantear establecimientos de cultivo o explotaciones de goma, maderas u otros objetos de exportación que contengan, ántes de terminar 18 meses del día en que se les otorgue la adjudicación. (Levibox, Portal Jurídico, 2019). Se mantiene la ortografía del texto original*

Facultados por esa Ley, los adjudicatarios/empresarios de la goma se dieron a la tarea de construir “barracas gomeras” en el bosque amazónico, en forma de campamentos para centros de acopio y viviendas de sirringueros, en su mayoría indígenas originarios contratados bajo la figura de “enganche” o “habilito”, quienes “nunca recibían pago por el endeudamiento que contraían en víveres, ropa y otros artículos que eran suministrados por los patrones” (AGUILAR DÁVALOS 1995: 236). En muchos casos los indígenas llamados entonces “bárbaros”, se resistían a realizar esas labores, situación que resolvían los adjudicatarios de tierras, contratando mano de obra foránea.

Los explotadores de la goma organizaban expediciones punitivas sobre poblaciones nativas, realizando verdaderas matanzas sobre los que atrevieran resistirse, manteniendo con vida al resto para hacerlos trabajar en régimen de esclavitud..... siendo vendidos los sobrevivientes en el mercado de Riberalta, según testimonios de la época recogidos por los religiosos católicos dominicos (Aguilar Dávalos, 1995, p. 237).

Sin embargo, es necesario apuntar que este proceso de “colonización” no puede reducirse a una simple relación desigual entre “blancos” e “indios”, sino que tuvo variantes en el nivel de relación entre las diferentes etnias y también entre las empresas que los contrataban. Lorena Córdoba explica cómo se pueden precisar estas diferencias mediante la lingüística o la etnología, estableciendo diferencias entre grupos de familia lingüística tacana (cavineños en este estudio), a diferencia de la quienes hablan la lengua pano (yaminahuas en este estudio). “*Los primeros se involucran de forma directa en la producción cauchera; los segundos lo hacen apenas de forma indirecta con su reproducción*” (Córdoba, 2015, p.44).

La mano de obra indígena en la Amazonía norte, fuerza de producción altamente explotada en tiempos del darwinismo social que sin duda justificaba cualquier abuso como parte de la cadena de evolución, pasó tardíamente a ser reconocida por la historiografía contemporánea; José Luis Roca destacado historiador beniano reconoce que el factor de producción más importante de la industria gomera fue la mano de obra indígena y mestiza reclutada en la región. Apunta que, si bien causó distorsiones y efectos negativos sobre la población de Santa Cruz y Beni y al margen de la opresión ejercida por los patrones sobre los peones, la explotación de la goma marcó el episodio de mayor significación en la vida económica y social del Oriente boliviano. (Roca, 2001, p.175).

En la tercera década del siglo XX el auge de la goma se interrumpió abruptamente, tanto por la gran depresión como por el surgimiento de enormes cantidades de producción de ese producto en el Sudeste Asiático. La coyuntura dio paso a la explotación de otra materia prima de alta demanda: una especie no maderable llamada castaña amazónica (*Bartholletia Excelsa*). Su recolección y mercadeo cobró fuerza a mediados del siglo XX, sobre los terrenos de antiguos

siringales y utilizando la mano de obra de la época de la goma y sus descendientes, en los mismos espacios, barracas y viviendas erigidas en la época anterior. Así se consolidó el despojo de tierras que sufrieron los pueblos originarios de la Amazonía norte. J.M. Salgado resume lo que fue el contacto del mundo occidental con los pobladores amazónicos:

“Fue en el periodo republicano cuando su población fue diezmada, fueron los pueblos más castigados poblacionalmente en la época de la goma, tienen un carácter mayormente itinerante y en los últimos cincuenta años fueron introducidos en misiones de tipo evangélico como el Instituto Lingüístico de Verano, Nuevas Tribus, etc.” (Salgado)

En muchos casos las barracas gomeras se convertirían en ciudades del siglo XX, como ser Bahía (hoy Cobija con más de 40000 habitantes), El Sena (más de 8000), Porvenir (más de 7000), Puerto Rico (más de 4000), Filadelfia (más de 3000) o Buen Retiro (más de 2000). Sin embargo, en los espacios territoriales de estos pueblos originarios que resistieron el embate de la extracción compulsiva de materias primas, es visible la falta de asistencia médica, ausencia de servicios básicos y consiguientes bajos índices de instrucción, donde los pobladores aun hoy auto subsisten gracias a la caza, pesca, recolección de frutos y una incipiente agricultura; sus eventuales excedentes son comercializados en mercados cercanos y con frecuencia pasando la frontera con Brasil o Perú.

La riqueza de estos pueblos consiste precisamente en los valores culturales conservados por siglos de historia, entre los cuales están el conocimiento del entorno natural y sus destrezas en el manejo del bosque, que incluye la construcción de espacios de vivienda, destrezas que no deberían perderse sino más bien preservarse para beneficio de futuras generaciones.

4.1 LA VIVIENDA EN LA AMAZONÍA NORTE

No quedan evidencias físicas de construcciones de larga data en la Amazonía norte, debido al tipo de ocupación del territorio basado en la movilidad para la obtención de alimentos provenientes de la fauna y la dispersión para evitar el agotamiento de recursos de la flora al explotarla en un mismo espacio geográfico. No lo permiten además las condiciones geográficas y climatológicas: las fuertes lluvias erosionan los materiales y, junto a las condiciones del suelo, hacen que las construcciones tengan un tiempo de vida limitado.

Fue así que, madera, hojas de palma, caña y fibras vegetales se utilizaron para construir viviendas y entornos muy simples en armonía con la naturaleza, desarrollando una “primera tipología” de vivienda colectiva básica pero eficiente por su adaptación al entorno. Estas estaban compuestas por ambientes separados entre sí en base al uso: interior para el descanso y otro exterior para la socialización y actividades familiares. Constituyen en sí un verdadero patrimonio construido, lejos de la escala monumental, pero de alto valor cultural como resultado de la creatividad y el esfuerzo de su gente a lo largo del tiempo.

Esta tipología fue descrita en la obra del padre jesuita Francisco Javier Eder, quien llegó a la provincia de Moxos en 1753. Navegó por los ríos más caudalosos de nuestra zona de estudio: Mamoré e Iténez⁶, dejando escrita en 1772 una “Breve descripción” que es considerada una enciclopedia geográfica y etnográfica de la región. Al respecto dice:

“Las etnias todavía bárbaras construyen sus casas más para alejar a los mosquitos y cínifes que para su comodidad. Su estructura es

⁶ La obra del padre Eder fue publicada en Bolivia en 1985 gracias a Josep. M. Barnadas.

circular, de cuatro o a lo más cinco varas de diámetro, viviendo en ella toda la familia, es decir hasta doce personas. Su altura es la misma que su anchura; el techo es de hierba; la puerta se hace de la misma hierba, atada a palos; es tan pequeña, que solo pueden entrar gateando de pies y manos. No hay ventana alguna. Las paredes apenas llegan a una vara de altura y son de empalizada cubierta de barro (Eder, 1772 [1985], p.45).

Sobre este punto, Josep Barnadas hace referencia a la obra del jesuita Juliá d'Aller, una "Relación" de viaje a la provincia de los Moxos en 1668, primera aparición del tema en la bibliografía de la época que muestra las costumbres de los indios: lengua, religión, organización social, política y urbanismo" que dice:

"Son las casas de bahareques, limpiísimas, en las que duermen están siempre como una plata porque solo hay hamacas en que duermen... en otra casa grande viven, hilan, y guardan sus trastecillos" (Citado en Eder, 1772 [1985] p.46).

Posteriormente otro jesuita, José del Castillo navegó en 1676 por el río Grande, volvió con canoas para recoger a los padres Marbán y Barace en el inicio de la aventura de Moxos, muriendo al buscar un río navegable que lo condujera a Cochabamba. Dejó escrita una "Relación de la provincia de Moxos, descripción de la provincia, ríos y sitios de los pueblos", en ella describe así a los indígenas: "Cocinan en casas cuadradas sin embarrar y aquí guardan sus comidas y en las redondas sus arreos y ropa". (Citado en Eder, 1772 [1985] p.46).

El tipo de casas "cuadradas" que describe el padre Del Castillo es el que perduró en toda la región, combinando bajo el mismo techo espacios cerrados y abiertos, estos últimos llamados "punillas". Como vemos la vivienda es de uso unifamiliar y en otros casos es colectiva, llamada esta última "taba" o en ciertos casos "maloca". Aún hoy es construida bajo sistemas tradicionales de larga data, con aplicación de materiales que provee la naturaleza.

Estos grupos étnicos desarrollaron durante siglos, capacidades de adaptación al medio ambiente y sobrevivieron gracias al acierto de las técnicas empleadas, tales como el muro de barro y caña (bahareque o quincha), las cubiertas de palma (motacú, jatata), los suelos apisonados, así como principios de orientación ventajosa y adecuada a las condiciones de latitud, resguardo del impacto solar y protección de las lluvias, mediante una elección apropiada del sitio de construcción en altura para prevenir inundaciones, alejarse de las alimañas y otras muestras de sabiduría que se transmite por generaciones y que deben ser rescatadas y difundidas para el beneficio común.

Una "segunda tipología" de vivienda se habría dado como resultado de la imposición de la barraca gomera ya descrita, que suponía la rápida construcción de campamentos en los siringales, utilizando madera aserrada, disponible en abundancia y por lo tanto evitaba el traslado de materiales bajando costos y plazos de construcción. Esta tipología se observa hasta hoy en diferentes poblaciones de la zona de estudio; los materiales de construcción utilizados por los pueblos originarios se revalorizan hoy en día a nivel mundial, por ser amigables con el medio y poseer propiedades térmicas y acústicas favorables para el ser humano, además de ser económicos al provenir de la tierra.

Con el paso del tiempo, la explotación intensiva de recursos agrícolas y forestales introdujo avances tecnológicos en la región, así como nuevos materiales y técnicas constructivas que se fueron incorporando al proceso de construcción de viviendas. A pesar de los cambios

económicos y culturales vividos en la Amazonía norte y las condiciones climáticas extremas, los sistemas constructivos tradicionales se mantuvieron vigentes y fueron utilizados de manera eficiente por los pobladores.

5. ESTUDIO DE CASO: ETNIAS DE LA AMAZONÍA NORTE

Se hizo el estudio de caso sobre tres pueblos indígenas originarios ubicados en la Amazonía norte, realizando levantamientos de campo en tres comunidades Tacana-Cavineño del departamento del Beni, del 6 al 9 de abril 2018 y en comunidades Yaminahua y Machineri del departamento de Pando, del 19 al 21 de julio 2018.

5.1 PUEBLO INDÍGENA ORIGINARIO CAVINEÑO - ETNOHISTORIA

Las comunidades del pueblo cavineño se hallan ubicadas en la provincia Vaca Diez del departamento del Beni, aunque otros grupos habitan en las provincias Ballivián, Madre de Dios y Yacuma; otros más se hallan dispersos en Pando y La Paz. En conjunto suman alrededor de 1.700 habitantes que hablan su lengua propia: el “cavineño” perteneciente a la familia lingüística Tacana. Estos grupos de origen prehispánico fueron finalmente reducidos al entorno de la Misión franciscana de Esmeralda en 1764. Veinte años más tarde se formó la Misión Jesús de Cavinás que se mantuvo hasta 1842, cuando se creó el departamento del Beni y los franciscanos fueron reemplazados por los padres Mariknoll. Estos religiosos redujeron a varios grupos de lengua pano y takana, los cuales, tras un proceso de etnogénesis se identificarían como “cavineños” (Guiteras, 2012, p. 56)

Ese periodo es recordado como negativo por el maltrato que habrían recibido de los nuevos misioneros, quienes además de expulsarlos dispusieron de sus tierras entregando parte de ellas al Estado, para terminar a disposición de la Fuerza Naval. Estas acciones negativas hicieron que mucha gente abandone la antigua misión y se reagrupe en distintos lugares formando pequeños núcleos cavineños, perdiendo en muchos casos la organización de familia extensa, común entre otras etnias de la región.

“El monte y los ríos también les proveen de caza y pesca. La caza se practica de forma individual, en parejas o también con toda la familia cuando se trata de grandes distancias a recorrer por tiempo prolongado” (Diez Astete, 2011, p.167).

La ocupación del espacio se hace a nivel de unidad doméstica que suele estar conformada por dos o más familias nucleares. Su actividad económica es la agricultura de maíz, arroz, plátano, yuca, cítricos, además de la pesca (información directa) y la recolección de goma y castaña que comercializan en los mercados locales. Hay relativa actividad maderera y explotación de castaña en su territorio, lo que atrae a grupos de contrabandistas que influyen negativamente en la cultura del lugar.

5.1.2 TRABAJO DE CAMPO TC1, COMUNIDAD SANTUARIO TIN-2, BENI

La primera aproximación al Territorio Indígena Originario Campesino (TIOC) Tacana-Cavineño se hizo a través de la Ruta Nacional 8 y luego por la Ruta Nacional 13. Se visitó la comunidad Santuario TIN-2, cuyos pobladores se encuentran asentados sobre el margen Este del río Geneshuaya. Se aplicaron herramientas de investigación cuantitativas y cualitativas, como entrevistas semi estructuradas, observación no participativa, tipificación y medición de

infraestructuras, evaluación ambiental rápida y levantamiento de puntos de GPS para posterior análisis espacial: Zona 19, X: 775656.60 Este, Y: 8723184.20 Sur. Posteriormente se hizo la evaluación rápida ambiental, el relevamiento de la distribución espacial de la comunidad y de las construcciones. Finalmente, se hicieron entrevistas a comunarios y registro de datos relevantes para la investigación.

Se corroboró la información de que el espacio es ocupado en forma de unidad doméstica, conformada por dos o más familias nucleares; según se observa en la Figura 3. Explican que sus actividades principales actualmente son la recolección de castaña y la pesca por el río Geneshuaya. No conocen la existencia de la Agencia Estatal de Vivienda. Ellos mismos construyen sus viviendas con materiales que provee el bosque y dicen estar conformes con las condiciones de las mismas.



Vivienda cavineña: uso compartido entre dos o más familias.



Actividades domésticas en espacios exteriores de uso común.



Vivienda colectiva, vista exterior.



Vista interior de vivienda cavineña.

Figura 3: Comunidad Santuario TIN-2-Tacana-cavineño

Fuente: Fotos del autor, 2018.

5.1.3 TRABAJO DE CAMPO TC2, COMUNIDAD LOS TUBOS, BENI

Llegando a la segunda comunidad indígena originaria denominada los Tubos (Tacana Cavineño), se realizaron actividades similares a partir del levantamiento de puntos GPS: Zona 19L, X: 774707.28 Este, Y: 8722388.37 Sur.

La comunidad tiene seis viviendas de uso colectivo que albergan dos a tres familias cada una; se dedican mayormente a la recolección de castaña y a la pesca, en canoas hechas por ellos mismos, utilizando la misma tabla con que construyen sus viviendas. No conocen ninguna actividad del Estado en materia de vivienda; habitan unidades auto construidas con materiales del bosque, según se ve en la Figura 4:



Vista de la comunidad Los Tubos



Vivienda colectiva en comunidad Los Tubos



Madera utilizada para fabricar canoas y construir viviendas



Familia cavineña

Figura 4: Comunidad Los Tubos (Tacana Cavineño). Fuente: Fotos del autor, 2018

CAMPAMENTO: Se instaló junto al río Geneshuaya. Se realizaron las siguientes actividades: a) Levantamiento de puntos GPS: Zona 19L, X: 774106.42 Este, Y: 8723031.52 Sur, b) evaluación rápida ambiental, y c) se recabó información relevante sobre la etnohistoria, cultura, geografía y recursos del área de estudio, en conversaciones con la Historiadora María del Pilar Gamarra Téllez (M.Sc), experta en temas amazónicos y autora de trabajos de investigación citados en el estudio.

5.1.4 TRABAJO DE CAMPO TC3, COMUNIDAD FIRMEZA Y 1º DE MAYO, BENI

El siguiente trabajo se hizo en las comunidades Firmeza y 1ro de mayo, ubicadas a 10 km de Guayaramerín. Las actividades se iniciaron con el levantamiento de puntos GPS: Latitud 10°54'23.64"S Longitud 65°16'59.77"O, posteriormente se hizo una evaluación rápida ambiental, relevamiento de distribución espacial de la comunidad y entrevistas a comunarios.

Durante la visita se pudo observar la presencia de viviendas construidas con ladrillo industrial, hormigón armado y calamina metálica (ver Figura 5). Se recurrió a entrevistas con madres de familia que se encontraban en el lugar, quienes explicaron que se sienten agradecidos por estas viviendas, aunque sienten que no son confortables porque al interior el calor es muy alto, no “permite cocinar” por la temperatura extrema, durante el día los niños están al exterior y más bien “en la noche es cuando la habitan”. Consultadas porqué hay viviendas “nuevas” junto las tradicionales, contestaron que estas aún están en proceso de ser demolidas, ya que el programa les provee de las nuevas viviendas a condición que dismantelen y demuelan las “antiguas”.



Contraste: vivienda tradicional con "punilla" y nuevo tipo de vivienda, ejecución de la AEV.



Vivienda "nueva" con cubierta metálica, es notoria la falta de adecuación al entorno.

Figura 5: Comunidades Firmeza y 1º de Mayo. Fuente: Fotos del autor, 2018

5.2 PUEBLO INDIGENA ORIGINARIO YAMINAHUA - ETNOHISTORIA

El nombre de esta etnia significa "hombre de la selva", habita en parte de la provincia Nicolás Suárez del departamento de Pando, con una población estimada de 150 habitantes. Hablan su propia lengua Yaminahua, perteneciente a la familia lingüística Pano, a la que pertenecen otras lenguas que se hablan en la cercana selva peruana y en el sur amazónico de Brasil. El sitio de población más importante de esta etnia es Puerto Yaminahua, ubicado a 90 km al oeste de Cobija. Comparten con los Machineri la TCO Yaminahua-Machineri de más de 25.000 Has, bajo el constante asedio de madereros y cazadores ilegales tanto de Brasil como de Bolivia.

Este territorio recién fue explorado a fines del siglo XIX a raíz de la explotación del caucho o goma elástica, que como vimos, cambió radicalmente la forma la forma de vida de los pueblos originarios de la Amazonía norte, entre ellos los Yaminahua, "en 1781 la población no nativa en toda la zona del río Purús era de solo 2.000 personas, mientras que para 1902 esta cifra ascendió a 80.000". (DIEZ ASTETE 2011:139).

Su rutina y ciclos de trabajo tienen relación directa con la temporada de lluvias cuando permanecen en su territorio, mientras que en época seca se trasladan a Cobija y otras poblaciones cercanas. Su economía se basa en cultivos de arroz, yuca, plátano y otros productos a nivel de auto subsistencia, además de castaña y goma que comercian en circuitos cercanos. El carácter nómada de este pueblo está descrito y resaltado por Juan Coimbra en su obra de 1942 "Siringa, memorias de un colonizador del Beni":

"Los salvajes que poblaban esta zona sirionós, yaminahuas y chapacuras constituían agrupaciones primitivas, tribus nómadas de vida vagabunda cuya única reocupación era satisfacer por cualquier medio su subsistencia." (Coimbra, 1942 [2016], p.68).

La tipología de sus viviendas respondía al modelo de "maloca", construcción de caña, madera y cubierta de hojas de motacú, que configuraba un gran ambiente compartido por tres o más familias que componen una "familia extensa" que se relaciona con la otra mitad de la comunidad, formando parejas en una organización social endogámica. En la entrada de cada vivienda se mantenía un fogón encendido ritualmente por el frote de una tacuara contra un fémur de mono, este fuego permanecía constante y puede ser utilizado por visitantes y transeúntes. (Diez Astete, 2011, p.139).

5.2.1 ANÁLISIS DE LA VIVIENDA DEL PUEBLO YAMINAHUA

A fin de conocer el sistema constructivo y el estado de conservación de la vivienda de este pueblo indígena originario, se hizo trabajo de campo en Puerto Yaminahua, considerado como el núcleo más importante de agrupación. El acceso es muy difícil en época de lluvias por lo que se tuvo que acceder por territorio brasilero, a través de la población de Assis (Estado de Acre, Brasil), limítrofe con las poblaciones de Bolpebra (Bolivia) e Iñaparí (Departamento Madre de Dios, Perú). Se recopilaron datos de campo aplicando entrevistas semi estructuradas, observación no participativa, tipificación y medición de infraestructuras, evaluación ambiental rápida y levantamiento de puntos GPS para posterior análisis espacial.

5.2.2 TRABAJO DE CAMPO TC4, COMUNIDAD PUERTO YAMINAHUA, PANDO

Viaje en canoa por el río Acre durante 1.5 horas desde Assis hasta la comunidad Puerto Yaminawa, también conocida como “La Escuela”. Durante la travesía se pudo apreciar el estado de ambas orillas del río Acre: al norte Brasil y al sur Bolivia. Llegando a la comunidad se realizaron las siguientes actividades: Saludo al cacique de la comunidad, levantamiento de puntos GPS: Zona 19 S, X: 447587, Y: 8789112, c) Relevamiento espacial y análisis de viviendas, d) análisis ambiental del entorno, e) entrevistas semi estructuradas con miembros de la comunidad, f) toma de datos y registro de imágenes.

El encuentro con esta comunidad fue impactante desde el punto de vista ambiental, ya que desde la llegada a través del río Acre se percibía el reflejo de las cubiertas de calamina, tal como ocurre en poblaciones del Altiplano; en este caso es una sensación perturbadora por tratarse de un elemento que eleva aún más la sensación térmica.

La segunda apreciación fue que la vivienda tradicional descrita todavía por Díez Astete el 2011 había desaparecido por completo, así como la tenencia compartida por dos o más familias que componían una “familia extensa” y que se relacionaba con la otra mitad de la comunidad, formando parejas en una organización social endogámica. La nueva forma de emplazamiento impuesta por la Agencia Estatal de Vivienda al parecer no tomó conocimiento de esta realidad ancestral y edificó viviendas unifamiliares de tipo urbano, que no responden a la realidad cultural del bosque amazónico, empleando materiales industriales cuyo efecto es explicado ampliamente en este estudio.

Con este emplazamiento alrededor de una gran “cancha”, las viviendas están orientadas a semejanza de campamentos mineros sin considerar la orientación, el resultado es que las viviendas reciben alto asoleamiento directo por las ventanas orientadas hacia el sol de la tarde, haciendo muy difícil la vida al interior; para paliar este mal, los usuarios colocan calaminas y cartones con la intención de “bloquear el sol” (ver Figura 6). Los aspectos funcionales de la vivienda tampoco han sido considerados, entre ellos el uso de la letrina exterior que fue reemplazada por “baños tipo chalet”, los cuales están en desuso por falta de agua en la red y, por razones culturales debido al desconocimiento de los sistemas de carga y descarga, el resultado es que los baños se utilizan mayormente como depósitos de trastos en desuso. El manejo y cuidado de los animales tampoco se consideró en el diseño, motivo por el cual se ven cabras, cerdos, aves y otros animales deambulando por la “cancha”. Con todo ello se perdieron las costumbres ancestrales, creencias y mitos, como el fogón encendido ritualmente para ser utilizado por visitantes y transeúntes como explicaba la Antropología hace solo siete años.



Vista de las viviendas desde el arribo por el río Acre



Viviendas del Plan estatal reemplazaron al 100% de las viviendas tradicionales



Emplazamiento tipo campamento de clima frío, expuestas a fuerte asoleamiento.



Los usuarios protegen sus ventanas con lo que encuentran. El baño interior no es utilizado.



El sol penetra a la habitación que no se habita durante el día por excesivo calor.



Materiales no aptos para la región que eliminaron por completo la vivienda tradicional

Figura 6: Comunidad "Puerto Yaminahua". Fuente: Fotos del autor, 2018

□

5.3 PUEBLO INDÍGENA ORIGINARIO MACHINERI - ETNOHISTORIA

Esta etnia es considerada de extrema vulnerabilidad por su escasa población, no más de 30 habitantes aún mantienen sus costumbres y especialmente su lengua Machineri que pertenece a la familia lingüística Arawak. Están ubicados en el siringal "San Miguel" del Municipio de Bolpebra, provincia Nicolás Suárez del departamento de Pando. El entorno es de pocas viviendas y una pequeña escuela; no existe posta sanitaria por lo que *"el tratamiento de enfermedades se realiza por medio del curanderismo y uso de hierbas medicinales"* (DIEZ ASTETE 2011:145).

Gracias a su habilidad para construir canoas se desplazan a lo largo de los ríos para buscar su subsistencia, sus viviendas son construidas con caña, palma y hojas de motacú. Díez Astete explica que se conoce por estudios etnográficos brasileros, que los Machineri fueron contactados por los franciscanos en 1676 en la selva peruana, desde donde pasaron a ocupar el margen norte del río Acre, territorio que pertenecía a Bolivia hasta la guerra de 1899 cuando ese territorio pasó a Brasil.

La lengua Machineri va desapareciendo por la práctica de comunicarse en portugués con sus eventuales patrones en la actividad de explotación de madera y el rescate de goma, castaña y otros productos que se dan en tierras donde los Machineri se dedican a la caza y pesca tradicional.

Reconocen como su autoridad al cacique o Shirili, que rige en medio de particulares costumbres como el derecho a tener hasta tres mujeres como esposas, ante la acción permanente de grupos religiosos que intentan convertirlos a la fe cristiana.

5.3.1 ANÁLISIS DE LA VIVIENDA MACHINERI

A objeto de analizar la vivienda de este pueblo indígena originario, se realizó un viaje en canoa, río arriba por el río Acre durante 1 hora desde Puerto Yaminawa, hasta la encontrar la comunidad San Miguel de Machineri sobre la orilla sur del río que divide territorios de Brasil y Bolivia.

5.3.2 TRABAJO DE CAMPO TC5, COMUNIDAD SAN MIGUEL DE MACHINERI, PANDO

Se hizo levantamiento de puntos GPS en coordenadas UTM: Zona 19 S, X: 447646, Y: 8788907, para luego realizar las siguientes actividades: Inspección del diseño y calidad de construcción de viviendas, análisis ambiental del entorno y toma de datos con registro de imágenes. No se pudieron realizar entrevistas semi estructuradas, debido a que los pobladores no se encontraban en la comunidad durante todo el tiempo que duró la visita.

Se pudo constatar la presencia de la Agencia Estatal de Vivienda que se encuentra ejecutando obras de construcción de unidades unifamiliares, utilizando sistema constructivo de hormigón armado en la estructura, cerramientos de ladrillo cerámico industrial y cubiertas de calamina, material que eleva la temperatura de los ambientes interiores. Con estos materiales se obviaron completamente los que provee la naturaleza en la región, que por siglos han constituido el hábitat de los pueblos amazónicos.

El análisis de emplazamiento muestra un alineamiento también forzado y sin considerar la orientación en torno a las horas de máximo asoleamiento. El diseño de amplias ventanas verticales facilita el impacto del sol al interior de los ambientes hasta el final de la tarde (ver Figura 7), lo que representa en los hechos que los usuarios no puedan permanecer al interior sino hasta que la noche ofrezca mejor temperatura.



Llegada a la comunidad Machineri por el río Acre (izq: Brasil, der: Bolivia).



Resabios del sistema constructivo tradicional: protección solar y aislamiento de humedad.



Construcciones de la AEV que eliminaron la vivienda tradicional amazónica.



Elementos ajenos al pueblo originario Machineri: Ganado vacuno en perjuicio del bosque y viviendas ajenas al entorno natural.



Sistema constructivo propio de tierras altas y clima frío.



Amplias ventanas con aleros cortos elevan la temperatura interior.

Figura 7: Comunidad San Miguel de Machineri. Fuente: Fotos del autor, 2018

6.- ANÁLISIS COMPARATIVO

Como resultado del material recogido en el levantamiento de campo se elaboró el cuadro No. 1 que resume la existencia de unidades de vivienda de sistema constructivo tradicional y sistema constructivo “nuevo”, en reemplazo de la vivienda tradicional:

CUADRO No. 1

DEPARTAMENTO	COMUNIDAD	No. DE VIVIENDAS	SISTEMA CONSTRUCTIVO		PRESENCIA DE LA A.E.V.	% DE VIVIENDA TRADICIONAL
			TRADICIONAL	"NUEVO"		
BENI	SANTUARIO TIN-2	9	9	0	NO	100%
BENI	LOS TUBOS	6	6	0	NO	100%
BENI	FIRMEZA y 1o. DE MAYO	15	4	11	SI	27%
PANDO	YAMINAHUA	16	0	16	SI	0%
PANDO	MACHINERI	9	2	7	SI	22%

Elaboración: propia en base a los resultados del levantamiento de campo

La lectura del cuadro muestra que en sitios donde está actuando la Agencia Estatal de Vivienda desaparece la vivienda tradicional, resultado de una acción devastadora que, a título de “reducir el déficit habitacional”, afecta de manera negativa a las comunidades que pudimos analizar.

7.- CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

El accionar del Estado en materia habitacional en la zona de estudio está causando daños irreversibles, debido a que los planes se generan desde la centralidad administrativa en el Occidente del país, sin conocimiento de los valores de la Arquitectura amazónica.

Esos daños van desde la suplantación de viviendas tradicionales por viviendas con materiales industriales no aptos para la zona y el clima: cubiertas de calamina metálica convertidas en superficies que irradian calor al interior de los ambientes, con lo que se pierde la calidad aislante de la palma natural. Muros de ladrillo industrial reemplazan los muros de barro perdiendo las ventajas térmicas que éste ofrece, y lo que es peor: no se considera la orientación con respecto al sol para emplazar las nuevas “soluciones habitacionales”, lo que hace que los usuarios busquen la forma de “blindar” sus ambientes con respecto al sol utilizando cualquier material que tengan a mano.

Por lo tanto se pudo comprobar que, la armonía ancestral con el entorno se ve amenazada y es destruida sistemáticamente por el accionar de esta política, que desconoce las bondades de la arquitectura tradicional, implanta un sistema constructivo ajeno y además fomenta el “desmontaje” de la arquitectura local para resaltar mediáticamente el resultado de su intervención.

A manera de aporte para evitar que estos daños sigan expandiéndose por el territorio amazónico, se recomienda que el Estado pueda acercarse a la Academia y escuchar sugerencias de respeto a las tradiciones ancestrales y conservación de los saberes populares; es deseable la mejora de las condiciones de vida de los pueblos indígenas originarios, donde la vivienda juega un rol preponderante, lo acertado será entonces hacer intervenciones recogiendo la sabiduría popular que supo encontrar sistemas de habitabilidad en una región que abarca gran parte de América del Sur con varios siglos de Historia, junto con aportes importantes que puede hacer el Sistema Universitario Boliviano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILAR DAVALOS, Gonzalo (1995) en: "Los Bolivianos en el Tiempo". La Paz: Instituto de Estudios Andinos y Amazónicos.
- BARNADAS, Josep M. (2002). Diccionario histórico de Bolivia (2 tomos). Sucre: Grupo de Estudios Históricos.
- COIMBRA, Juan B. 1942 [2016]. Siringa, memorias de un colonizador del Beni. La Paz: Biblioteca del Bicentenario.
- CONDARCO MORALES, Ramiro. (1985). Atlas Histórico de Bolivia. La Paz: Imprenta San José.
- CONSTITUCIÓN POLÍTICA DEL ESTADO - C.P.E. (2009)
- CORDOBA, Lorena I. (2015) Barbarie en plural: percepciones del indígena en el auge cauchero boliviano. Journal de la Societé de Americanistes. Recuperado de <https://journals.openedition.org/jsa/14384>
- DIEZ ASTETE, Alvaro. (2012). Compendio de etnias indígenas y ecorregiones. La Paz: Plural Editores.
- EDER, Francisco J. (1985). Breve descripción de las reducciones de Mojos ca.1772. Cochabamba: Impresiones POLIGRAF.
- FUNDACION TIERRA. (2011). Informe: Territorios Indígena Originario Campesinos en Bolivia. Entre la Loma Santa y la Pachamama. Director Gonzalo Colque. La Paz: Fundacion Tierra.
- GAMARRA TELLEZ, Pilar. (2013). El desarrollo autónomo de la Amazonía Boliviana, Economía Gomera 1870-1940. La Paz: Editorial Producciones CIMA.
- GAMARRA TELLEZ, Pilar. (2007). Amazonía Norte de Bolivia, Economía Gomera 1870-1940. La Paz: Editorial Producciones CIMA.
- GUITERAS MOMBOLA, Anna. (2012). De los llanos de Mojos a las Cachuelas del Beni 1842-1938. Cochabamba: Editorial Itinerarios.
- IPDRS, Instituto Para el Desarrollo Rural en Sudamérica. Recuperado de <https://www.sudamericarural.org/index.php/noticias/que-pasa/7-bolivia/3567-bolivia-15-de-36-pueblos-indigenas-estan-en-peligro> Descargado el 16/12/2018
- LEVIBOX, Portal Jurídico. Recuperado de <https://www.lexivox.org/norms/BO-L-18780223-2.xhtml>
- MONTES DE OCA, Ismael. (1989). Geografía y Recursos Naturales de Bolivia. La Paz: Academia Nacional de Ciencias.
- PATIÑO RAMIREZ, (2012). Karla Yolanda. Derechos humanos de los Pueblos Indígenas Altamente Vulnerables en Bolivia y la equidad en salud. Publicado en Scielo. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-29662012000200016
- REYES J.F., HERBAS M. (2012). La Amazonía Boliviana y los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ARA. Cobija: Herencia.
- ROCA, José Luis. (2001). Economía y Sociedad en el Oriente boliviano siglos XVI-XX. Editado por COTAS. Santa Cruz: Imprenta Oriente S.A.
- SALGADO, J.M. Pueblos indígenas y Objetivos de Desarrollo del Milenio, en: ARA – ARTICULACIÓN REGIONAL AMAZÓNICA. Recuperado de https://issuu.com/wataniba3/docs/la_amazonia_y_los_objetivos_de_desa
- VALDEZ, Francisco. (2018). Primeras sociedades de la Alta Amazonia. IRD Editions, EPUB 2.